



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## Universitätsbibliothek Paderborn

### Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. ij. De la humilde sugesion.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

con provecho. Per esso te descuentan muchas cosas à cada passo, y te turban, porque aun no estàs muerto à ti perfectamente, ni apartado del todo de lo terrestre. No ay cosa que tanto mancille; y embarace el coraçon del hombre, quanto el amor desordenado de las criaturas. Si desprecias las consolaciones, de fuera podràs contemplar las cosas celestiales, y muchas vezes gozarte dentro de ti.

CAPITVLO II.

*De la humilde sugesion.*

**N**O tengas en mucho à quiẽ es por ti, ò contra ti: mas ten cuidado que sea Dios contigo en todo lo que hazes. Ten buena  
con-

conciencia, y Dios te defenderà. A  
que Dios quiere ayudar, no le po-  
drà dañar la malicia de alguno. Si  
tu sabes callar, y sufrir, sin auda ve-  
ràs el favor de Dios. El sabe el tie-  
po, y el modo de libratte; y por ello  
te debes ofrecer à èl. A Dios per-  
tenece ayudar, y librar de toda con-  
fusión. Algunas vezes conviene mu-  
cho para guardar mayor humildad,  
que otros sepan nuestros defectos,  
y los reprehendan.

2 Quando vn hombre se hu-  
milla por sus defectos, entonces fa-  
cilmente aplaca, y mitiga à los o-  
tros, y sin dificultad satisfaze à los  
que estàn enojados con èl. Dios de-  
fiende, y libra al humilde, y al hu-  
milde ama, y consuela, al humilde  
se inclina, y al humilde dà gracia, y  
def-

despues de su abatimiento le levã-  
ta à gran honra. Al humilde descu-  
bre sus secretos, y le trae dulcemẽ-  
te à si y le combida. El humilde, re-  
cibida la afrenta, està en paz; por-  
que està en Dios; y no en el mun-  
do. No pienses aver aprovechado  
algo, sino te estimas por el mas ba-  
xo de todos.

CAPITVLO III.

*Del hombre bueno, y pacifico.*

**P**onte primero à ti en paz, y  
despues podràs apaciguar à  
los otros. El hombre pacifico, apro-  
vecha mas que el muy letrado. El  
hombre apassionado, aun el bien  
convierte en mal, y de ligero cree  
lo malo. El hombre bueno, y pacifi-  
co,